

Calderón de la Barca

La vida es sueño

LOA

Texto crítico preparado por Fernando Plata Parga
procedente de la edición

Calderón de la Barca, Pedro, *La vida es sueño. Edición crítica de las dos versiones del auto y de la loa*, ed. Fernando Plata Parga, Pamplona–Kassel, Universidad de Navarra–Reichenberger, 2012. ISBN: 978-3-944244-01-3.

Serie de Autos sacramentales completos de Calderón, nº 79.



LOA PARA EL AUTO INTITULADO LA VIDA ES SUEÑO

INTERLOCUTORES

LA VISTA	EL TACTO
EL OÍDO	EL CUERPO, VIEJO VENERABLE
EL OLFATO	EL DISCURSO, GALÁN
EL GUSTO	EL CORO DE LA MÚSICA

Sale la MÚSICA y, en habiendo cantado la primera copla, van saliendo los sentidos, con arcos y flechas, cada uno con su verso, como habiéndole escuchado con suspensión.

MÚSICA	Dios por el hombre encarnó y padeció por el hombre y al hombre en manjar se dio. ¿Qué maravilla alcanzó de las tres mayor renombre?	5
VISTA	Dios por el hombre encarnó...	
OÍDO	...y padeció por el hombre...	
OLFATO	...y al hombre en manjar se dio...	
GUSTO	¿Qué maravilla alcanzó...	
TACTO	...de las tres mayor renombre?	10
VISTA	¿Cualquiera de las tres es tan grande, que no hay ninguna que exceda a las dos?	
OÍDO	No, pues ni es la mayor cada una, ni la menor de las tres	15

OLFATO	Luego, ¿es bien que al hombre asombre...	
GUSTO	...ver que tres dichas gozó...	
TACTO	...tales, que no supo el hombre...	
ELLOS Y MÚSICA	...qué maravilla alcanzó de las tres mayor renombre?	20
VISTA	Ya que en iguales extremos de amor el mayor dudamos y todos tres los creemos, en loor de lo que ignoramos digamos lo que sabemos.	25
ELLOS Y MÚSICA	Dios por el hombre encarnó y padeció por el hombre y al hombre en manjar se dio.	
<i>Dentro la caja de guerra.</i>		
OÍDO	La caja a comer tocó.	
TODOS	¡Vamos todos!	
<i>Al irse a entrar, sale el DISCURSO, de galán.</i>		
DISCURSO	No os asombre, armado escuadrón, en quien cuanto oigo y cuanto miro todo me eleva a misterios, todo me suena a prodigios, que un extranjero que a esta patria llega peregrino, siendo el Discurso, (que siempre de los errados caminos de la humana vida corre los confusos laberintos), os detenga a preguntaros qué uso, qué fuero, qué estilo es que, cuando los acentos de Música divertidos os tienen, pueda esa caja (mezclando en ecos distintos	30 35 40 45

	la suavidad y el terror) turbarlos y interrumpirlos. Fuera de que no aquí cesa la duda, pues, si prosigo, en no menor circunstancia la añade el haber oído que la señal que os han hecho es a comer. Y así, os pido me hagáis favor de explicarme desta ceremonia el rito, destas armas la ocasión, y desta letra el sentido.	50
Oído	Bien a Discurso que anhela por saber dar solícito cuenta de todo, porque no fuera el negarlo digno a una razón de dudar con tan superior motivo. Sabrás, pues, que de Tartaria (aunque ya lo habrás leído en el volumen que llaman <i>Educación de los hijos</i>) es heredada costumbre que, para hacerlos altivos y guerreros, manejando flechas y arcos desde niños, se les pone la comida en un árbol, con aviso de que el que no la derribe a la certeza del tiro no la coma. Con que a todos, de tanto interés movidos como el sustento, les hace diestros el uso continuo del manejo de las armas desde su infante principio. Esta es la letra; y, pasando a la glosa, los sentidos	60 65 70 75 80

del cuerpo, que ves con arcos 85
y flechas, somos los cinco.
Él, viendo cuánto obligados
a alimentarle nacimos,
tomando aquel ejemplar
hoy de los tártaros, quiso 90
ver el que acierta mejor
a un blanco, para instruirnos,
pues es la vida batalla,
según allá Job lo dijo,
de cuanto importa que estemos 95
háviles y prevenidos
para cualquier accidente,
puesto que Pablo predijo
que en tierra, agua, fuego y viento
tiene la vida peligro. 100
A este fin...

La caja.

Pero la caja
suena otra vez al Oído,
que soy yo, y el Cuerpo humano
en busca nuestra ha salido,
viendo que tardamos hoy 105
en dar a su vida alivio,
ganándole la comida.
Y pues tan a tiempo vino,
retírate, que el efecto
dirá lo que yo no digo. 110

Sale el CUERPO, viejo venerable.

CUERPO

Humanos sentidos, ya
que la razón os previno
antes de agora el intento
de mis prudentes disignios,
será bien que la experiencia 115
empiece a ejercer su oficio.

*Las chirimías y la caja; y ábrese un monte en que
subirá, en elevación, una Cruz y, en su remate,
Hostia y Cáliz.*

En la cumbre de aquel monte en forma de pira, un risco un árbol eleva, en cuya copa está la del racimo	120
de Caleb, prensado el mosto con el blanco, terso y limpio pan de ángeles, de quien el real profeta predijo que el hombre le comería.	125
La Fe le amasó del trigo de Joseph, cuyas espigas Rut cogió en Belén, que ha sido casa de pan, después que hostia fue del real ministro	130
Melquisedec en aquella oblación de pan y vino que, por ser para el que vence, fue de Abrahan sacrificio. Feliz será el que le coma...	135
feliz, dije, mas no digno, que nadie mereció serlo. Llegad, pues, llegad, os digo, porque solo el que le acierte le ha de gustar; y no impío	140
parezca a nadie que flechas le tiréis, puesto que han sido armas de amor, y aquí no es material ejercicio, sino místico; y, porque	145
el que le errare corrido quede del yerro, que todos le den la vaya permito.	

DISCURSO	Pendiente el Discurso está desta acción; Cielos divinos, no a ser duda pase.	150
----------	--	-----

que es pan el que como pan
me da el sabor que percibo?

Dispara.

DISCURSO	Gustar pan dijo.	220
MÚSICA Y TODOS	¡Vaya, vaya el Gusto, que ha errado el tiro!	
OÍDO	La Fe que allí hay cuerpo y alma y carne y sangre me ha dicho; y pues sentido de Fe es solamente el Oído, crea el Oído a la Fe y no a los demás sentidos. Que si la Vista, el Olfato, el Tacto y el Gusto han visto, tocado, olido y gustado pan, es porque no han creído que solos los accidentes duran en aquel divino milagro de los milagros, prodigio de los prodigios, no la substancia de pan, pues con poder infinito transubstanció la substancia del pan en carne y del vino en sangre. ¿Quién es la misma verdad que imperiosa dijo: «Este es mi cuerpo y mi sangre» con alma y vida?, y pues rindo mi afecto a cinco palabras, en fe dellas solicito el tiro acertar y así, cerrados los ojos, digo que, transubstanciado el pan de aquellas palabras cinco, no es pan, carne y sangre sí; con que veréis que el Oído	225 230 235 240 245 250

deja, a pesar de los cuatro,
su entendimiento cautivo.

*Dispara y a este tiempo descende la Cruz hasta
donde pueda llegar el DISCURSO y, quitando della
Hostia y Cáliz, le pone en manos del Oído.*

DISCURSO	Que es carne y sangre dijo.	255
MÚSICA Y TODOS	¡Viva, viva, pues solo no ha errado el tiro! ¡Viva, viva el Oído, pues creyendo lo que oye, merece el v́ctor!	260
CUERPO	Decís bien, pues al impulso de su flecha de amor, vimos descender de la más alta cumbre del sagrado Olimpo como al maná el pan.	
DISCURSO	Y yo, siendo el Discurso, lo afirmo, creyendo al Oído; y llegando a alcanzarle, pues ha sido el que mereció comerle, humilde a sus pies me inclino, poniéndole en su poder.	265 270
TODOS	Todos haremos lo mismo.	
OÍDO	Para partirle con todos solamente le recibo, pues aunque la fe del cielo le bajó al efecto mío, para todos es la dicha.	275
TODOS	¡Pues todos con regocijos la celebremos!	
OÍDO	Yo quiero dar al festejo principio, convidándoos lo primero a este pan; luego a un festivo	280

	aplausos suyos en un auto, que en representable estilo diga algo de lo que encierra, debajo de algún sentido alegórico.	285
DISCURSO	¿Pues quién se ha de atrever a escribirlo?	
OÍDO	Quien se disculpe, si ha errado, con decir que ha obedecido.	290
CUERPO	¿Y cómo ha de intitularse de tanto asumpto el motivo?	
OÍDO	Pienso que <i>La vida es sueño</i> .	
DISCURSO	Pues ya que te has ofrecido a hacer esa fiesta, sea, porque no quede indeciso nada, la misma cuestión que dio a mis dudas principio. La música de la loa que la empiece.	295
Todos	Bien ha dicho.	300
OÍDO	Pues canten unos, y otros glosemos a un tiempo mismo lo que ellos canten. Porque, de la novedad movido, quizá el supremo teatro del cuarto planeta invicto, la imperial águila excelsa, que es de sus rayos registro, las dos lucientes estrellas de sus dos soles divinos, las siempre lucientes flores de su humano paraíso, los soberanos consejos de sus más prudentes juicios y su coronada villa, con el resto de sus hijos,	305 310 315

	nobleza y plebe, darán el perdón, ya que no el Víctor.	
Todos	¡Norabuena!	
Oído	Pues el tono vuelva a acordar lo que dijo.	320
	<i>Repite toda la MÚSICA la copla y luego, sonando bajos los instrumentos, sin dejar de tocar, acompa- ñan a la representación, de suerte que acaben jun- tos la MÚSICA y la glosa con cada verso de por sí.</i>	
MÚSICA	Dios por el hombre encarnó y padeció por el hombre y al hombre en manjar se dio. ¿Qué maravilla alcanzó de las tres mayor renombre?	325
VISTA	Si viendo Dios la osadía del hombre al romper su edito, infinito vio el delito y que pagar no podía lo finito a lo infinito. Y si, porque el daño no durase eterno, tomó su carne, ¿qué obra a esta fue igual el feliz día que...	330
ÉL Y MÚSICA	...Dios por el hombre encarnó?	335
OLFATO	Encarnar Dios nadie piensa no ser obra singular, tan piadosa y tan inmensa que ella sola pudo dar satisfacción de la ofensa. Mas no tanto nos asombre como el padecer, pues que pasa a segundo renombre, que hombre por el hombre fue...	340
ÉL Y MÚSICA	...y padeció por el hombre.	345
GUSTO	Tampoco ese viene a ser	

	su más glorioso blasón, que entre el morir y el nacer una misma cosa son el ser hombre y padecer. 350 Darse en manjar excedió uno y otro singular estremo de amor, pues no se dio al ángel en manjar...
ÉL Y MÚSICA	...y al hombre en manjar se dio. 355
TACTO	Aún a más pudo pasar ese estremo, pues el fiel que en pan le llega a gustar viene a ser para quedar él en Dios y Dios en él. 360 Con que, si hombre y Dios unió tal maravilla, el que no cree verdad tan manifiesta diga ¿dónde alcanzó esta...
ÉL Y MÚSICA	...que maravilla alcanzó? 365
OÍDO	De tu parecer me vea yo en esas cuestiones dos, pues no es (cuando las tres crea) tanto que Dios hombre sea, como que el hombre sea Dios. 370 Y siendo así que hecho hombre el morir y el padecer se lo trujo con el nombre, hacerle a él Dios viene a ser...
ÉL Y MÚSICA	...de las tres mayor renombre. 375
UNOS	¡Siempre del Oído fue la victoria!
OTROS	¡Pues el auto que ofrece su loa sea loa!
DISCURSO	Decís bien y, todos a esos pies puestos, no el aplauso pidamos, sino el silencio.
MÚSICA	Y pues del Oído fue la victoria, 380 sea de su auto loa su loa.

Con que humildes todos a esos pies
no el aplauso pedimos, sino el silencio.

Con esta repetición, cantando y bailando, da fin.